



Perú y el resto de los Andes



Perú y resto de los Andes

También fue un 11-S, aunque de 2.021, y a la anciana, que no senil en su caso, edad de 86 años, tras un aislamiento carcelario de 29 años menos 1 día (habiendo sido apresado el 12 de septiembre de 1.992), murió Manuel Rubén Abimael Guzmán Reinoso, el "Camarada o Presidente Gonzalo".

A sus truncadas y dolorosas esperanzas revolucionarias, le fueron sucediendo las desesperanzas de los pueblos originarios y de las clases populares del Estado patria de, entre otr@s revolucionari@s, del rebelde Tupac Amaru II (José Gabriel Condorcanqui Noguera). Este revolucionario inició la lucha por la Independencia del Perú el 4 de noviembre de 1.780 (9 años antes de la Revolución "Francesa", cuyo inicio fue el 5 de mayo de 1.789) y, tras ser torturado e intentado desmembrar, -de la misma forma que el 23 de agosto de 1.305 hicieran l@s ingleses/as con William Wallace-, fue decapitado y posteriormente descuartizado el 18 de mayo de 1.781.

William Wallace-, cuentan que espiró tras completar su grito de "¡LIBERTAD!" (Libertad de la que no gozan todavía l@s ciudadan@s de Alba-Escocia), y Tupac Amaru II murió gritando: ¡"VOLVERÉ Y SERÉ MILLONES!".

Fue en el coloquio Walter Lippmann, desarrollado en el año 1.938, cuando el alemán Alexander Rüstow acuñó el término "neoliberalismo", intentando convencer, -con tal éxito que a día de hoy parece seguir convenciendo a no poc@s "progresistas" e incluso "izquierdistas", y por no llamarles neo mencheviques de izquierda-, incluso a sus compatriotas nazis, de que había un término medio entre el fascismo y el naciismo con respecto al socialismo (sic), basado en cuanto a la economía de mercado en un "laissez faire!", el cual perduró unos 37 años.

Efectivamente, con la "política del choque" de Milton Friedman y la "terapia del choque" de Jeffrey Sach, y ya con el criminal golpista de Pinochet en el poder, allá por 1.975 se inauguró la "doctrina de choque", convirtiendo a "Chile" y pueblos mapuches en el primer escenario donde se aplicó la doctrina del choque o si se prefiere del shock y con la teoría de "la crisis aprovechable", la cual en este caso fue provocada con el golpe de Estado yankee-fascista de Augusto José Ramón Pinochet Ugarte.

Antes de proseguir conviene recordar cómo la teoría económica que defiende el "libre mercado", limitando el poder del Estado, como clave para el avance tecnológico y la "prosperidad económica" (la de las élites, e incluso, pero en forma de migajas, la de sus vasall@s, lacay@s y cipay@s), es de lo que trata el neoliberalismo, el cual, cuando no genera directamente la violencia, la instiga, la provoca y hasta la desarrolla en otros pueblos (tal y como se recuerda desencadenaron en "Chile" en 1.973 y, más recientemente, en la "Ucrania" tan rusófona como rusófila, particularmente en las autodeterminadas repúblicas del Donbass (Donetsk entre Lugansk) en 2.014, -a recordar cómo previamente al golpe neonazi en Kiev, y desde 2.008, el neoliberalismo anglo-yanki-sionista ya la venía instigando contra todo el mundo ruso-).

Ni qué decir que el capitalismo, ya maduro en su forma neoliberal, nunca hizo ascos al empleo de la violencia contra los pueblos en general y contra el mundo del trabajo en particular.

L@s cómplices necesari@s del neoliberalismo, l@s "pacificadores/as" del seudo pacifismo presuntamente socialista, empero, desde hace ya un siglo, de la nada beligerante y mal llamada "social-democracia", acceden al rol que les encomiendan l@s am@s del mundo, sus am@s.

En Perú, y ante la falta de activismo revolucionario, acaso estemos ante un resurgir rebelde.

Lo único cierto es que con tan solo la consigna de "¡El pueblo unido, jamás será vencido!", No se llega a ningún puerto. Esto se vió, entre otros lugares, en el Estado "español", dónde viendo desfilar armad@s a l@s requeté-fascio-nazi-falangistas, el Gobierno no permitió que el pueblo se armase, tal y como ocurriera en el "Chile" de la "Unidad Popular" encabezada por Salvador Guillermo Allende Gossens, "Chicho", quien, sin embargo, murió heroicamente el 11 de septiembre de 1.973 con un AK-47 en la mano.

Efectivamente, a la consigna arriba citada se le hurta la necesaria, aunque no siempre suficiente, que dijo y dizque ya no dice que:

"¡EL PUEBLO ARMADO, JAMÁS SERÁ APLASTADO!"

Estilete